



## HECATOMBE DECORATIVA

Lo que para cierta parte del mundo sería una desgracia sin precedentes, para otros tantos sería como una bendición, casi un milagro. Y a pesar de que no habría posibilidad de acuerdo entre las partes, no se pondría en duda que si de un momento a otro desaparecieran todos los plugins decorativos de la paleta digital, muchas cosas cambiarían. Sobre todo en estas fechas.

La consecuencia más inmediata vendría de la mano de la decadencia de los christmas: no más estrellas destellantes en el firmamento, no más polvo de nieve en los paisajes, no más 'flu' en las llamas de las velas... En una frase: el acabose de la navidad tal y como la conocemos, tal y como la hemos diseñado.

La incertidumbre se apoderaría de los niños, y desde ese inocente punto al cisma teológico no hay más que un paso. Mal asunto caer en el dramatismo, pero en este supuesto es casi inevitable ser extremista. Sin el plugin correspondiente no habría estrella que brille más, por tanto no habría señal lumínica detectable para los Reyes, por lo que seguramente sus majestades y sus camellos se perderían en la inmensidad del desierto, por lo que sería realmente imposible - difícil de verdad, difícil para un monarca - encontrar aquello que estaban buscando, por lo que él, el protagonista de esta historia, habría nacido y no habría ido ni Dios a verle.

Dramático. Mejor ni imaginarlo.

Lo más probable es que a los adscritos a la escuela suiza del diseño, los amantes de las formas simples, aquellos que cultivan lo mínimo y se engrandecen gracias al 'no' por sistema (no 3D, no brillos, no sombras, no curvas...), les parezca un mal menor ésta y otras insospechadas consecuencias. No pensarán en la desilusión de los novios al comprobar que el día que se casan las cosas se ven tan nítidas como siempre. No se harán cargo de la sorpresa de las familias cuando descubran que la foto ésa del parque temático con las pintas del oeste no tiene el color sepia del siglo XIX sino la explosión de los del XXI. Tampoco se responsabilizarán del declive de cierto sector editorial cuando caigan las ventas porque el coche rojo tuneado de portada no brilla tanto como debería, la chica no se refleja en él, y su piel, la de ella ¡claro! no tiene la textura del vinilo y la porcelana.

La raza humana es sabia y seguro que sabría sobreponerse a tal impasse decorativo. Se volvería a las antiguas maneras, a atufar la lente de la cámara los días de boda o a poner talco en los pinos de Papá Noel justo antes de hacer la foto. Suerte que el destino humano no depende de estos trucos digitales. Para bien y para mal, suerte, porque recibidos ya los primeros saludos de navidad, este año, por lo visto, tampoco habrá milagro de navidad. La vida sigue igual.

Texto: Constanza Saavedra  
Ilustración: Mayra Aguilar

[www.cuatico.net](http://www.cuatico.net)  
publicado en Arte y Diseño nº 99